

que es el sacrificio se debia á otro sino á quien supo, creyó ó fingió que era Dios? Quan antiguo sea el reverenciar á Dios con el uso del sacrificio, bastantemente nos lo manifiestan los dos hermanos Cain y Abel, ³² entre quienes reprobó Dios el sacrificio del mayor, y aceptó el del menor.

CAPÍTULO V.

De los sacrificios que Dios no pide; pero quiso se observasen para la significacion de los que pide.

Y quién será tan estúpido é ignorante que crea que lo que se ofrece en los sacrificios, es necesario para algunos destinos de que Dios tenga necesidad! lo qual, por quanto en varios lugares nos lo enseña la sagrada Escritura, por no dilatarme demasiado, solo alegaré la expresion del Salmo (a): "dixe al Señor, tu eres mi Dios, y no tie-

(a) Psalm. 15: *Dixi Domino, Deus meus es tu, quoniam bñorum meorum non eges.*

„nes necesidad de mis bienes ³³": asíque hemos de entender, que Dios no tiene necesidad de res ó animal alguno, ó de qualquiera otro ente corruptible ó terreno; mas ni aun de la misma justicia del hombre, y que todo lo que es servir fiel y legítimamente á Dios, resulta en utilidad del hombre y no de Dios: mediante á que desde luego no habrá uno que sostenga que causa provecho á la fuente porque bebe sus aguas, ó á la luz porque ve con ella. Y si los Patriarcas contiguos ofrecieron algunos sacrificios con víctimas de varios animales (los quales, aunque los halla estampados, y lee en el sagrado texto el pueblo de Dios, no los usa al presente) no debe entenderse, sino que con aquellas figuras se significaron las verdades que realmente pasan en nosotros á efecto de que nos unamos con Dios, á cuyo último fin dirijamos tambien al próximo: asíque el sacrificio visible es un sacramento, esto es, una señal sagrada del sacrificio invi-

sible. Y así el Rey penitente en boca del Profeta, ó el mismo Profeta solicitando con todo esfuerzo que Dios tuviese misericordia de sus pecados, dice (a): "si quisierais, Señor, sacrificio, yo os le ofreciera seguramente; pero no os pagais de holocaustos. El sacrificio que quiere Dios, es el espíritu atribulado: pues al corazón compungido y humillado no le despreciará Dios." ³⁴ Notemos y consideremos cómo donde dixo que Dios no quería sacrificio, allí mismo indica que Dios le quiere. No quiere, pues, el sacrificio de una res muerta, y solo quiere el sacrificio de un corazón contrito. Por la expresión en que dixo que no quería, se significa lo que en seguida dixo que quería. Dixo, pues, que Dios no gustaba de los sacrificios ofrecidos al modo que los ignorantes creen y juzgan que los quiere

(a) Psalm. 50. *Si voluisses sacrificium, dedissem utique, holocaustis non delectaveris: sacrificium Deo spiritus contribulatus, cor contritum et humilliatum Deus non spernet.*

como si los quisiera, para que le sirviesen de diversion y complacencia: porque si los sacrificios que únicamente apetece entre otros, es uno el corazón contrito y humillado con el dolor verdadero y la penitencia no quisiera se significaran con los sacrificios que presumieron deseaba, como si fuesen agradables y delectables al Señor, sin duda que no mandara expresamente en la ley antigua se los ofrecieran: por lo qual fué indispensable mudarlos al tiempo oportuno, y vaticinado en la Escritura á efecto de que no se creyese que los codiciaba el mismo Dios, ó á lo ménos que eran aceptables por nuestra parte, y no por lo que en ellos se significaba: en esta conformidad dice en otra parte por su Real Profeta David (a): "Si fuese posible que alguna vez tuviera hambre, no te diría que me apacientaras ó sacrificaras, porque mio es el

(a) Psalm. 50. *Si esuriero, non dicam tibi, meus enim est orbis terræ, et plenitudo ejus. Numquid manducabo carnes taurorum, aut sanguinem Hircorum potabo.*

„orbe de la tierra , y quanto en él se con-
 „tiene ; ¿ por ventura he de comer yo las
 „carnes de los toros , ó he de beber la
 „sangre de los cabrones ? ” Como si dixera :
 si tuviéra yo necesidad de estos manjares,
 no te los pidiera estando y teniéndolos
 todos en mi poder. Despues prosiguiendo
 en relacionar lo que significan aquellas
 cosas , dice : (a) “ ofrece á Dios sacrificio
 „de alabanza , cumple y paga tus promesas
 „al Altísimo , llámame en el dia de la tribu-
 „lacion , yo te libraré y me glorificarás. ³⁵ ”
 Asimismo en el Profeta Michêas se lee : (b) “ ¿ Con
 qué recibiré al Se-

(a) Psalm. 50. *Immola Deo sacrificium laudis, et redde Altissimo vota tua; et invoca me in die tribulationis, et eximam te, et glorificabis me.*

(b) Michêas cap. 6. *In quo apprehendam Dominum, assumam Deum meum excelsum? Si apprehendam illum in holocaustis in vitulis anniculis? Si acceptaverit Dominus in millibus arietum, aut in denis millibus hircorum pinguium? Si dedero primogenita mea pro impietate mea, fractum ventris mei pro peccato animæ meæ. Si annuntiatum est tibi, homo, bonum, aut quid Dominus exquirat à te, nisi facere iudicium, et justitiam, et diligere misericordiam, et paratum esse ire cum Domino Deo tuo.*

„ñor , con qué aplacaré á mi Dios excelso?
 „le he de recibir acaso con holocaustos
 „y con becerritos de un año ; ¿ págase Dios
 „por ventura con un millar de carneros,
 „ó con diez millares de cabrones gordos?
 „¿ le he de ofrecer mis primogénitos por
 „la remision de mi culpa , y el fruto de
 „mis entrañas por el pecado de mi alma?
 „¿ No te ha avisado ya , hombre , lo bueno
 „y lo que hace al caso , lo que quiere el
 „Señor de tí , y que otra cosa desea sino
 „que vivas justa y santamente , que seas
 „benigno y misericordioso , pronto y dispuesto
 „para servir y agradar á Dios tu Señor ? ”
 Las dos moniciones se contienen distintamente
 en las expresiones de Michêas , quien claramente
 declara que no pide Dios para sí los sacrificios
 con que se significan los que le complacen.
 En la carta á los Hebreos ³⁶ dice por S. Pablo (a) : “ no

(a) San Pablo ep. ad Hebræos cap. 13. *Benefacere, et communicatores esse nolite oblivisci, talibus enim sacrificiis placatur Deus.*

„os olvideis de ser benignos y misericordiosos para con los pobres y miserables, „pues con estos sacrificios se aplaca Dios „y se consigue su amistad ³⁷”; y por consiguiente donde dice (a): “mas quiero de tí „la misericordia que el sacrificio, ” no es necesario que entendamos otra cosa, sino que prefirió un sacrificio á otro sacrificio, mediante á que aquel que todos llaman sacrificio es una figura ó representacion del verdadero sacrificio, y la misericordia es del mismo modo verdadero sacrificio: por lo que dice lo que poco ántes referi: *Talibus enim sacrificiis placatur Deus* “ que „con tales sacrificios se grangea la amistad y gracia de Dios”; todo quanto leemos que mandó Dios en diferentes ocasiones sobre los sacrificios y sobre el ministerio ó servicio del tabernáculo ó del templo, se refiere para significar el amor de Dios y del próximo: porque en estos dos

(a) Oseas c. 6. *Misericordiam magis volo quam sacrificium.*

mandamientos, como dice la sagrada Escritura: *Tota lex pendet, et Prophetæ*; está cifrado y recopilado todo lo que contiene la Ley y los Profetas. ³⁸

CAPÍTULO VI.

Del verdadero y perfecto sacrificio.

Sacrificio verdadero es todo aquello que se practica á fin de unirnos santamente con Dios, refiriéndolo precisamente á aquel sumo bien con que verdaderamente podemos ser bienaventurados: por lo qual la misma misericordia que se emplea en el socorro del próximo, si no se hace por Dios no es sacrificio: pues aunque le haga ú ofrezca el hombre, sin embargo el sacrificio es cosa divina, de modo, que aun los antiguos latinos llamaron al sacrificio con el nombre de cosa divina, y así el mismo hombre que se consagra al nombre de Dios, y se ofrece solemnemente y de corazon á este gran Señor, en quanto muere al mundo para

vivir en Dios es sacrificio: porque también pertenece á la misericordia la que cada uno usa consigo mismo. Por eso dice la sagrada Escritura (a): "usa de misericordia con tu alma agradando á Dios." Quando castigamos nuestro cuerpo con la templanza si lo hacemos por Dios, como debemos, no dando nuestros miembros para que se sirva de ellos el pecado por armas é instrumento para operar mal, sino para que use de ellos Dios nuestro Señor, como de armas é instrumento para hacer bien, es igualmente sacrificio: exhortándonos á esta virtud nos dice el Apostol (b): "Ruegoos, pues hermanos por la misericordia de Dios, que le ofrezcais y sacrificéis vuestros cuerpos, no ya como animales muertos, sino como una hostia viva, verdaderamente pura y santa, agradable y acepta

(a) Eccl. cap. 30. *Miserere anime tuæ, placens Deo.*

(b) San Pablo ep. ad Romanos cap. 12. *Obsecro itaque vos fratres per misericordiam Dei, ut exhibeatis corpora vestra, hostiam vivam, sanctam, Deo placentem, rationabile obsequium vestrum.*

„á Dios, como un sacrificio racional." Luego si del cuerpo, porque es inferior se sirve el alma como de siervo ó como de instrumento quando se sirve del bien, y como corresponde, y lo refiere á Dios, es también sacrificio; ¿quánto mas aceptable será el sacrificio del alma siempre que este se refiere á Dios á efecto de que estando inflamada con el ardiente fuego de su divino amor, pierda totalmente la forma de la concupiscencia fatal del siglo, y estando sujeta y rendida al mismo Señor como que es forma inmutable, se reforme y renueve espiritualmente, agradándole y sirviéndole con la brillante qualidad que tomó de la forma y hermosura divina; todo lo qual prosiguiendo consecutivamente el Apostol el mismo raciocinio; dice (a): "Y no os conforméis con este siglo, antes sí transformaos por la renovacion de vuestro est-

(a) San Pablo ep. ad Rom. *Et nolite conformari huic seculo, sed reformamini in novitate mentis vestre ad probandum, quæ sit voluntas Dei, quod bonum, et beneplacitum ei perfectum.*

„píritu en nuevos hombres , para que des-
 „de ahora en adelante no aprobeis lo que
 „el vulgo profano adopta , sino lo que fue-
 „re grato y aceptable á su divina Mage-
 „stad , y lo que fuere verdaderamente bue-
 „no , agradable y perfecto.” Siendo , como
 son verdaderos sacrificios las obras de mi-
 sericordia , ya sean las que hacemos por
 nosotros , ó por nuestros próximos , referi-
 das á Dios ; y siendo igualmente cierto
 que no practicamos las obras de misericor-
 dia con otro objeto que con el de liber-
 tarnos de la miseria humana , y consiguien-
 temente con el deseo de conseguir la bien-
 aventuranza , cuya felicidad no nos es ase-
 quible , sino con el favor de aquel sumo
 bien , de quien dixo el Real Profeta (a):
 “ que todo su bien ³⁹ estribaba en unirse
 „ con Dios ” : sin duda que toda esta ciu-
 dad redimida , esto es , la congregacion
 y sociedad de los santos , llega á ser un
 sacrificio universal que ofrece á Dios aquel

(a) Psalm. 72. *Mibi adbarere Deo bonum est.*

gran Sacerdote ⁴⁰ que se ofreció en la pa-
 sion como incruenta victima por nuestra
 redencion , para que fuésemos nosotros el
 cuerpo de una tan excelsa cabeza , toman-
 do para consumir esta ilustre obra la hu-
 milde forma de siervo ⁴¹ , porque esta fué
 la que ofreció el Señor , en esta fué ofre-
 cido , segun ella es medianero , en esta es
 Sacerdote , en esta sacrificio incruento. Asi-
 que habiéndonos exhortado el Apostol á
 que ofrezcamos en holocausto nuestros cuer-
 pos como una hostia viva , santa , inmacu-
 lada , agradable á Dios , como un sacrificio
 racional , y que no nos conformemos con
 las prácticas reprehensibles de este siglo,
 sino que nos reformemos interiormente y
 volvamos á tomar la forma y hermosura
 de nuestro espíritu , para que con sentidos
 perspicaces , sano juicio y discrecion , no-
 temos y echemos de ver lo que quiere Dios
 que executemos ⁴² , esto es , lo que es bue-
 no , lo que es aceptable y perfecto ante su
 divina Magestad , supuesto que en realidad

de verdad nosotros somos este sacrificio: nos dice despues el mismo Dios por el insinuado Apostol estas palabras (a): "por
 ,, la gracia que Dios me ha dado, os en-
 ,, cargo generalmente á todos, que no pre-
 ,, sumais de vosotros mas de lo que convie-
 ,, ne ⁴³, despreciando á los otros, ántes sí
 ,, sienta cada uno de sí con templanza y mo-
 ,, destia ⁴⁴, segun la porcion de dones que le
 ,, hubiere repartido el Señor; porque así co-
 ,, mo este cuerpo visible, aunque es uno, está
 ,, compuesto de muchos miembros, y no
 ,, todos tienen un mismo oficio; así la mul-
 ,, titud de los Fieles vienen á constituir un
 ,, cuerpo en Jesu-Christo, y cada uno es
 ,, miembro del otro, teniendo diferentes do-
 ,, nes, segun la gracia que Dios nos ha

(a) San Pablo ep. ad Romanos cap. 12. *Dico enim per gratiam Dei, quæ data est mihi, omnibus qui sunt in vobis, non plus sapere, quam oportet sapere, sed sapere ad temperantiam, sicut iniquique Deus partitus est fidei mensuram: sicut enim in uno corpore multa membra habemus, omnia autem membra non eisdem actus habent, ita multi unum corpus sumus in Christo, singuli autem alter alterius membra, habentes dona diversa secundum gratiam quæ data est nobis.*

„repartido.” Este es el sacrificio de los Christianos, formando nosotros siendo muchos en número un cuerpo en Jesu-Christo, lo qual frequenta la Iglesia en la celebracion del augusto Sacramento del Altar ⁴⁵ que usan los fieles, en el qual la demuestran que en la oblacion y sacrificio que ofrece, ella misma se ofrece.

CAPÍTULO VII.

Que el amor que nos tienen los ángeles santos es de tal conformidad, que no gustan de que los adoremos, sino á un solo Dios verdadero.

Con justa razon los inmortales y bienaventurados ⁴⁶ que habitan en las moradas celestiales, y gozan de la participacion y vision clara de su Criador, con cuya eternidad están firmes, con cuya verdad ciertos, y con cuya gracia son santos, porque llenos de misericordia nos aman á los mortales y miserables para que seamos in-

mortales y bienaventurados, no quieren que les ofrezcamos sacrificios, sino á aquel cuyo sacrificio saben que son tambien ellos juntamente con nosotros; pues juntamente con ellos somos una Ciudad de Dios, con quien hablando el Real Profeta dice (a): „Cosas ilustres y gloriosas están profetizadas de tí, Ciudad de Dios”: y una parte de ella que está en nosotros anda peregrinando, y la otra parte que está en ellos nos ayuda y favorece: por quanto de la Ciudad soberana, donde la voluntad de Dios sirve de ley inteligible é inmutable de la Corte soberana, nos vino por ministerio de los ángeles (quienes cuidan en ella de nosotros) el divino oráculo que dice (b): „Que el que sacrificare á los Dioses, y no lo hiciese solamente á Dios, será desterrado de esta Ciudad.” Este oráculo, esta ley, este precepto, esta con-

(a) Psalmo 86. *Gloriosa dicta sunt de te, Civitas Dei.*

(b) Exódo 22. *Sacrificans Diis, eradicabitur nisi Domino soli.*

formidad con tantos milagros, no hay duda que nos manifiestan evidentemente á quien quieren los espíritus angélicos y bienaventurados que ofrezcamos nuestros sacrificios, que es únicamente al Dios verdadero, mediante á que nos desean la misma eterna felicidad é inmortalidad, de que están gozando y gozarán por toda la eternidad.

CAPÍTULO VIII.

De los milagros con que quiso el Señor para alentar la fe de las personas piadosas confirmar sus promesas por ministerio de los ángeles.

Acaso creará alguno que revuelvo y exámino sucesos mas remotos de lo que es necesario, si intento referir los estupendos y antiguos milagros que hizo Dios en confirmacion de las promesas que muchos millares de años ántes habia hecho al Patriarca Abraham, empenándole su divina é

indefectible palabra de que su generacion conseguiria la bendicion de todas las naciones ⁴⁷. ¿Quién no ha de llenarse de admiracion al observar que Abrahan procreó á Isaac de su esposa Sara, siendo tan anciana que naturalmente no podia concebir ni ser fecunda ⁴⁸; al meditar que en el sacrificio de Abrahan ⁴⁹ discurrió por el ayre una llama ⁵⁰ que vino del Cielo por medio de las víctimas; al reflexionar que diéron noticia exácta á Abrahan los ángeles de Dios del fuego abrasador, que habia de caer del Cielo sobre los ciudadanos de Sodoma, á cuyos espiritus angélicos habia hospedado en su casa baxo la figura y traje de hombres ⁵¹, y de ellos habia sabido la promesa que Dios le habia reproducido sobre la dilatada posteridad que habia de tener; al advertir que aproximándose el tiempo en que debia descender del Cielo aquel milagroso fuego, consiguiese por mediacion de los ángeles el que pudiese salir milagrosamente libre de toda desgracia de

la misma ciudad de Sodoma, Lot su sobrino, hijo de su hermano ⁵², cuya muger en el camino volviendo la vista hácia la ciudad, y convertida de improviso en estatua de sal, nos advirtió con grande é incomprehensible misterio, que ninguno en el camino de su libertad debe volver los ojos del apetito á la vida pasada; al considerar quan grandes son las maravillas que obró Moyses al tiempo de sacar al pueblo de Dios de la dura servidumbre de Egipto, quando á los Magos ó sabios de Faraon, Rey de Egipto, que tenia oprimido con su tiranía al pueblo escogido, les permitió Dios que hiciesen algunos raros portentos para vencerlos y confundirlos con otros mayores, mediante á que ellos los hacian con encantamientos mágicos y hechicerías, á que son dados con muy particular aficion los ángeles malos, esto es, los demonios; pero Moyses los venció fácilmente con el ministerio de los ángeles, tanto mas poderosamente, quanto era mas justo que

los venciera y humillara en el nombre del Señor, que hizo el Cielo y la Tierra; finalmente desfalleciendo los Magos en la tercera plaga, suscitó Moyses hasta diez, que en sí representaban ocultos é impenetrables misterios, á las cuales se rindiéron los duros corazones de Faraon y de los Egipcios, permitiendo salir libremente al pueblo de Dios ⁵³, pero luego se arrepintiéron y procuráron dar alcance á los hombres, que iban marchando y pasando el mar á pie enxuto, porque por disposicion divina se dividiéron las aguas y les proporcionó un camino libre y anchuroso: en este tiempo queriendo los Egipcios acometer al pueblo de Dios, entráron en su séguimiento por la misma senda, y volviéndose á unir milagrosamente las aguas quedáron sumergidos en ellas y muertos todos? ⁵⁴; Qué diré de los milagros que caminando por el desierto los Israelitas hizo Dios en tanto número y tan estupendos, como de las aguas, que no pudiendo ser bebidas por su amargura,

echando en ellas un leño como el Señor lo habia mandado, perdiéron su amargura, y hartáron á los sedientos; como asimismo teniendo hambre les llovió maná del Cielo ⁵⁵; como habiendo puesto tasa á los que lo cogian, á los que excediéron de ella se les corrompió y llenó de gusanos, y como aunque lo cogieron en doblada cantidad el dia ántes del Sábado (porque el dia del Sábado no era lícito cogerlo) no se les corrompió; como deseando comer carne, que parece que no habia de bastar ninguna para pueblo tan numeroso, se llenó todo el campo de los Hebreos de volatería ⁵⁶, y se apagó el ardor de su apetito con el fastidio de la hartura; como saliéndoles los enemigos al encuentro pretendiendo prohibirles el paso, y peleando con ellos, con orar Moyses y extender sus brazos en figura de cruz, sin morir ni uno de los Hebreos, fuéron rotos y vencidos los contrarios ⁵⁷; como á los sediciosos que se habian amotinado en el pueblo de Dios,

separándose de la sociedad que Dios había ordenado, para exemplo visible de las penas invisibles, abriéndose la tierra se los tragó vivos ⁵⁸; como hiriendo una piedra con una vara derramó para tanta multitud abundantísimas aguas ⁵⁹; como habiéndoles Dios enviado por justo castigo de sus pecados serpientes que apenas les mordían morían, levantando en un leño una serpiente de metal, y mirándola quedaron sanos ⁶⁰, así para con esta figura socorrer al pueblo afligido, como para figurar con la semejanza de una muerte casi crucificada, la muerte que destruyó Christo con la suya; la qual serpiente habiéndose guardado en memoria de este beneficio, y comenzando despues el pueblo ignorante á adorarla como á ídolo, el Rey Ezechias ⁶¹, sirviendo á Dios como Príncipe religioso, la hizo pedazos con grande gloria de su zelo y religion?

CAPÍTULO IX.

De las artes ilícitas que se usan en el culto de los demonios, de las cuales disputando Porfirio Platónico, parece que aprueba á veces algunas, y que de otras duda y casi las reprueba.

Estas y otras maravillas semejantes, que seria demasiada prolixidad el referirlas, se hacian para establecer el culto del verdadero Dios, y prohibir el de los Dioses falsos, las quales se executaban con una fe sencilla y confianza en Dios, no con encantamientos ni fórmulas verbales, compuestas conforme al arte de su nefaria curiosidad, á la que ó llaman Mágica, ó con otro nombre mas abominable Goecia ⁶², ó con otro mas honroso Theurgia ⁶³. Los que pretenden distinguir estas ridiculeces quieren dar á entender, que de los que se entregan al estudio de las artes ilícitas, unos son reprehensibles, quales son los que el vulgo llama